

Gobierno y sector privado rumbo a mejorar las técnicas de pesca

- **Cambio de actitud para un aprovechamiento sostenible del recurso marino en el Atlántico de Nicaragua**



Los diferentes sectores que integran la cadena productiva de la pesca de langosta están motivados para buscar alternativas que contribuyan a preservar el recurso de forma sostenible y rentable.



Cayos Miskitus

En alta mar, todas las mañanas nace el sol en el horizonte. “Para nosotros los pescadores significa una esperanza, porque en el día a día tratamos de hacer las cosas bien, para caminar juntos y lograr las metas que tenemos” comentó Manuel Barquero, durante un intercambio de experiencia sobre la pesca de la langosta que se realizó en diciembre en la ciudad de Puerto Cabezas, en el Atlántico Norte de Nicaragua.

Manuel, es pescador de los Cayos Miskitus y al igual que otras personas dedicadas a la pesca de la langosta, son parte de los pescadores que se han integrado a la iniciativa que el Gobierno Central y Regional están impulsando para mejorar las técnicas de la pesca de langosta.

El Presidente de Nicaragua, Daniel Ortega Saavedra, el pasado mes de mayo, solicitó apoyo al Director General de FAO, José Graciano Da Silva, para el mejoramiento de la pesca de langosta por buceo, con el fin de preservar la especie y evitar los problemas de salud en las personas que realizan esta actividad.



Manuel Barquero, pescador de Cayos Miskitus

A raíz de la solicitud la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), ha venido dando acompañamiento y a partir del 2013, se ha motivado a pescadores artesanales, buzos, empresarios y funcionarios públicos a conocer experiencias de pesca de México y Cuba para que pueden ser adaptadas en nuestro territorio.

A la fecha más de 27 nicaragüenses han viajado a Punta Allen Quintana Roo, México para conocer in situ la experiencia sobre las técnicas de la captura de la langosta, llamada refugios artificiales o casitas. Conocieron sobre la construcción de las trampas, la forma de captura de la langosta, la comercialización, cuidado de la especie y la importancia de organizarse en Cooperativa para trabajar en parcelas de campos pesqueros.

Este tipo de técnica, actualmente se está validando en los cayos miskitus, como parte del proyecto piloto que el Gobierno promueve para mejorar la pesca de langosta por buceo.

Además, se está realizando un censo entre todos los que integran la cadena productiva de la langosta, con el fin de conocer en qué están concentrados cada uno, definir el tipo de actividad suplementaria a generar y orientarnos hacia dónde se mueve la mayor población, “es decir tener una radiografía socio-económica laboral”, manifestó Alejandro Cotto, Coordinador de Proyecto del Ministerio de Economía Familiar, Comunitaria, Cooperativa y Asociativa (MEFCCA).

Los refugios artificiales “casitas”, una de las alternativas de pesca en los Cayos Miskitus.

Pescadores mexicanos, quienes visitaron los cayos durante un intercambio de experiencias con los pescadores nicaragüenses, consideraron que los Cayos Miskitus reúnen las condiciones para implementar los refugios o casitas para la pesca de langosta.



Oscar Irias,
buzo de barco industrial



Alejandro Pereira,
Empresario de la pesca

Juan Carlos Rendón, mexicano, dijo que existe un fondo arenoso, lodoso, piedras y pasto marino, “es decir el hábitat perfecto para instalar las casitas, las cuales necesitan poca profundidad y le sirve de hogar a los crustáceos. Asimismo, les permite a los pescadores capturarla por buceo libre y en gran cantidad. Además, es una forma para seleccionar las que tienen buen tamaño comercial”, agregó.

En la Región Autónoma del Atlántico Norte a 45 millas de la ciudad de Bilwi se encuentra el Archipiélago Cayos Miskitus, constituido por 76 formaciones (islotas, estuarios, arrecifes, y bancos de hierbas submarinas). En este lugar pequeñas comunidades de pescadores habitan en casas de madera construidas sobre el agua. Las familias en su mayoría se dedican a la pesca artesanal.

Manuel Barquero, pescador del Cayo Miskitu dijo que durante la época de la pesca de la langosta trabajan entre 7 y 8 mil personas, de los cuales el 95 por ciento son miskitos, quienes aplican las diferentes técnicas de pesca, como buceo libre, buceo con tanque de oxígeno y NASA.

Explicó que en su caso, tiene un centro de acopio en donde trabaja con 600 trampas o nasas y que tanto su producción como la que acopia, la suministra a las empresas Mar Azul y Copescharly, las que le pagan a 290 córdobas la libra, además de facilitarles combustible, hielo y el cuero de res para las nasas.

Proceso de diálogo

Además de validar las técnicas de pesca y capacitar a los pescadores, también se está buscando una convergencia entre todos los sectores, para el desarrollo socioeconómico de las familias.

Recientemente, con la presencia de más de 70 personas entre pescadores, buzos, empresarios, autoridades del Consejo Regional del Atlántico Norte, especialistas internacionales de México y Cuba, y funcionarios de ocho instituciones públicas nacionales que trabajan en el sector de la pesca, se propició un diálogo a través del primer Foro Nacional para buscar alternativas ante los métodos actuales de la pesca de langosta por buceo.

En el Foro se expusieron los testimonios sobre el intercambio de experiencias que han sostenido con los pescadores mexicanos y nicaragüenses. Asimismo, se dieron a conocer los avances en el proceso de la tecnificación de la pesquería de la langosta en el Caribe y las prácticas que utilizan en Cuba.



Ecar Amacio Diego, dueño de centro de acopio

Experiencia de Cuba en la pesca de la langosta



Otro aspecto importante en este proceso de cambio de actitud para el aprovechamiento sostenible del recurso marino, es el intercambio sostenido con delegados cubanos, quienes tienen amplia experiencia en procesos de mejoramiento tecnológico de la pesca de langosta.

La misión que estuvo en Nicaragua del 27 de noviembre al 11 de diciembre, 2013 estuvo integrada por:

- Dr. Rafael Puga Millán, Subdirector de Langosta del CIP (Centro de Investigación Pesquera), Cuba.
- MC Romina Alzugaray Martínez, Especialista en pesquerías de langosta, Cuba
- Ing. Rafael Sánchez Trujillo, Especialista en Artes de Pesca, Cuba

El objetivo de la misión se centró en colaborar en el ámbito de la pesca para el logro del cambio de actitud de las técnicas de captura de langostas.

Resultados obtenidos.

Como resultado de esta misión, se identificaron los siguientes aspectos potenciales de cooperación de Cuba hacia Nicaragua:

Asesoría técnica y capacitación en Artes y Métodos de pesca para la captura del recurso langosta. *Panulirus argus*, Apoyo para la realización de Estudios Oceanográficos (línea base), Evaluación y Manejo de Recursos Pesqueros, Fortalecimiento del Sistema de Monitoreo Vigilancia y Control (MVC) de los Recursos, Apoyo en Acuicultura, Procesamiento y Comercialización, y la Formación de técnicos en materias de pesca.





Primero Foro Nacional de la pesca de langosta

Carlos Alemán, Presidente del Consejo Regional Autónomo del Atlántico Norte (CRAAN) optó porque se debe construir un proceso que articule el sector. Instó a que se inicie un diálogo para encontrar lo que se debe hacer con la pesca de la langosta. Señaló que se debe retomar las experiencias de otros países, probar los métodos y “ver hasta donde funciona en Nicaragua”.

Roberto Rocha, funcionario del Instituto Nicaragüense de la Pesca (INPESCA) valoró que el proceso de intercambio entre pescadores nacionales y mexicanos ha sido provechoso, ya que han viajado a México cuatro grupos; entre pescadores, empresarios y funcionarios de Gobierno, para conocer las técnicas de la pesca de la langosta

Ecar Amacio Diego, quien se desempeña como acopiador en los Cayos Miskitus, se refirió a que se necesita un cambio de actitudes para mejorar la tecnificación de la pesquería de la langosta. sugirió que “tiene que ser desde el Gobierno y que se ponga en práctica, para que no se quede en papel y se obtenga un resultado positivo”.

Carlos Goff, dueño de la Empresa Copes Charly S.A., al referirse al cambio de actitudes afirmó que es importante para cuidar los recursos y las veda, ya que así se pueden preservar de forma sostenible

y rentable todas las especies. Dijo que como empresa tienen responsabilidades compartidas y “no debemos esperar que el Gobierno haga todo, sino como costero salir adelante”.

En torno a la experiencia mexicana, expresó que es una esperanza, porque se demuestra que se pueden hacer las cosas con responsabilidad, protegiendo la vida humana. Expresó que existen zonas donde se puede aplicar la tecnología de los refugios. Además, “en dos años tendremos los beneficios y con responsabilidad le dejaremos mucho a nuestros hijos”, agregó.

Ann Margaret Webster, trabajadora del mar, comentó que participó en el intercambio de experiencia con los pescadores mexicanos y que servirá de ejemplo para su organización para salir adelante. Sin embargo, solicitó se les acompañe con capacitación para fortalecer sus capacidades “para poder enfrentar lo que venga”.

Manuel Barquero, se dedica al acopio de langosta en los Cayos Miskitus. Afirma que luego de haber visto la técnica de las casitas o sombras, para capturar a las langostas, lo van a practicar. “Ya instalamos para ver los resultados y mis trabajadores ya saben que no quiero langosta pequeña, ni con huevo al momento de pescar, porque si no van a ser despedidos”, reafirmó.



Pescadores nicaragüense instalando casitas en los Cayos Miskitus

Problemática del sector

En el país, el buceo de la langosta del Caribe es una actividad que genera empleo e ingresos a las familias que viven en las comunidades y a la economía del país. Es uno de los principales rubros de exportación con un excelente mercado internacional. Según las estadísticas del CIPA – INPESCA las exportaciones de colas de langosta en el periodo de enero a noviembre del 2013 fueron de 1,126.94 Kilogramos con un valor de 37 millones 643, 264 dólares americanos.

Sin embargo, esta actividad aunque es una fuente de empleo para muchas comunidades y genera ganancias al país, en los últimos años ha dejado daños irreversibles en la salud de buzos con edades entre 15 y 30 años, por el uso indiscriminado de tanques de oxígeno que utilizan para la captura de la langosta a altas profundidades del mar. Además, el recurso marino se ha expuesto, ya que se pescan langosta pequeñas y con huevos, lo que incide en la disminución de la población de este crustáceo.

Hernán Evem Soza, quien trabaja como buzo en los barcos industriales nos contó “yo estoy vivo de milagro. En dos ocasiones estando a 120 pies bajo mar no me pasó el aire del tanque de oxígeno y tuve que nadar rápido a la superficie para que me brindaran ayuda y luego bajar hasta 60 pies, para comenzar el proceso de descompresión”, explicó

Oscar Irías, buzo de 56 años de edad, relató “yo trabajé para un barco hondureño por muchos años, me pagaban 3.50 dólares la libra de langosta. Eso me motivaba a buscarla y capturarla con el arpón, sin importar el tamaño o si tiene huevos, ya que las empresas compran de todo”. Sin embargo, “hoy reconozco que no es lo mejor, porque estamos terminando con la población de langostas y cuando estas empresas decidan irse se van y nosotros nos quedamos enfermos, pobres y sin langosta para nuestra futura generación”, comentó con un tono de preocupación.

En la pesca de la langosta, la mujer tiene un papel importante. Más de un mil mujeres están integradas en la cadena productiva de este rubro. Muchas madres solteras, viudas; conocidas como piquineras, se dedican al trueque de llevar mercadería variada por el cambio de langostas, las que posteriormente vende a los centros de acopio.

Ellas afirman que se deben buscar alternativas para la pesca de la langosta, porque eliminar el buceo representaría mandar al desempleo a muchas familias. Afirman que respetan los 4 meses de veda en el año y que muchos se dedican a buceo de pepino, caracol y la pesca de escamas porque también son demandados por las empresas de acopio.

Las búsquedas de las alternativas ya comenzaron, hay pescadores pioneros que van por un cambio de aptitud que contribuya a preservar la salud de quienes trabajan en la pesca de la langosta por buceo, en el aseguramiento de las fuentes de trabajo sostenible y en conservar el recurso marino para las futuras generaciones.



Pescadores informándose sobre la tecnología de pesca “casitas”.